La movilización estudiantil durante la recuperación democrática en la FFyL: el caso de Compañeros de Base y la Extensión Universitaria.

DELLOCCHIO MARENDAZZO, Giuliana /FFyL - UBA, Argentina -
giuliana.dellocchio@gmail.com
GONZÁLEZ PUENTE, Isabel / FFyL - UBA, Argentina -
anaisagonpue@gmail.com

Eje: Universidad y producción de conocimiento. Tipo de trabajo: ponencia

Palabras claves: movimiento estudiantil - Universidad de Buenos Aires -
recuperación democrática - Compañeros de Base- Facultad de Filosofía y Letras

> **Resumen**

Tras la recuperación de la democracia en 1983, la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (FFyL - UBA) recobró la posibilidad de organizarse políticamente. En ese contexto, el movimiento estudiantil sufrió cambios significativos, tanto en su composición como en las formas de participar de la vida política de la Universidad. En este trabajo, nos concentramos en una de las organizaciones estudiantiles que surgieron en la década de 1980: Compañeros de Base. La misma poseyó características significativamente distintivas, que le permitieron hacerse con la presidencia del Centro de Estudiantes de Filosofía y Letras (CEFyL) en reiteradas elecciones, y evidenció las nuevas demandas estudiantiles de la época. A partir de herramientas de la historia oral, reconstruimos el contexto de surgimiento de Compañeros de Base, las actividades que han realizado en el marco de la Secretaría de Extensión Universitaria (SEUBE) y algunas primeras aproximaciones al carácter distintivo de esta agrupación.

> **Presentación**

En 2023, la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (FFyL - UBA) propuso una serie de actividades que pusieron el acento en los 40 años de democracia ininterrumpida en

Argentina, centrándose en el proceso de normalización de las universidades, especialmente en la Facultad mencionada. En ese contexto, fuimos invitados en tanto adscriptas de Historia Social General de la Educación a participar de un panel organizado por la cátedra y el Departamento de Educación, que se tituló “Participación estudiantil y reconstrucción universitaria: la Facultad de Filosofía y Letras y la carrera de Ciencias de la Educación en la transición democrática”. En el mismo han participado Inés Dussel, Lucas Luchilo y Roberto Marengo, quienes desde distintas adscripciones partidarias, compartieron sus memorias acerca de la variedad de actores estudiantiles que surgieron con la recuperación de la democracia y la reapertura de los organismos de cogobierno de la universidad. De esta invitación, surgió nuestro interés por profundizar en los procesos de participación y movilización estudiantil en los años siguientes a la recomposición democrática, lo que nos llevó a seguir interrogando sobre el movimiento estudiantil que se configuró en nuestra facultad en esos años.

De esta manera, nos acercamos a los estudios existentes sobre la historia reciente del movimiento estudiantil universitario. La mayoría de estos trabajos ponen el acento en las problemáticas que convocaron a los estudiantes universitarios, tales como el arancelamiento y la imposición de un curso de ingreso (Cristal, 2012; 2023). A la vez, brindan un panorama nacional de la reconstrucción de los movimientos estudiantiles, que tiende a poner el foco en el caso de la Universidad de Buenos Aires, pero no suele profundizar en las diferencias que tuvieron lugar en las distintas facultades de la misma (Cristal, 2023; Cristal y Seia, 2018). Sobre este último punto, el aporte de Lucia Di Modugno (en Casareto y Daleo (comp.), 2018) respecto de la normalización en la FFyL es muy valioso, ya que nos ha permitido acercarnos al clima de época en el que se reconstruyeron las organizaciones estudiantiles en un ámbito mucho más acotado y con características distintivas del resto de la UBA, aunque no profundiza en los años siguientes a 1983.

Debido a la falta de grandes precisiones sobre el caso de la FFyL en la segunda mitad de la década de 1980 es que, en la actualidad, nos encontramos desarrollando una investigación colectiva, que tiene como propósito recuperar la actividad de una organización estudiantil independiente, que surgió en el seno del proceso de normalización universitaria: Compañeros de Base. La misma logró, durante parte de las décadas de 1980 y 1990, alcanzar la presidencia del Centro de Estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras (CEFyL) y numerosos puestos en las Juntas Departamentales de distintas carreras de la FFyL. En el marco del decanato de Luis A. Yanés, en 1990, muchos estudiantes y graduados asociados a Compañeros de Base se posicionaron en cargos de gestión. En esta ponencia, traemos las

voces de algunos de los integrantes de esta agrupación, que nos permiten reconstruir el camino de la organización estudiantil, y presentar nuevos elementos sobre la realidad del movimiento universitario en la transición democrática de la FFyL.

En este sentido, es preciso señalar que combinamos herramientas de la historia oral y de los estudios de memoria, que resultan fundamentales para emprender una investigación en historia reciente de las universidades.

› Algunas precisiones teórico-metodológicas

Al acercarnos al pasado reciente, como señalan Franco y Levin (2007:31), nos adentramos en un pasado en constante actualización, debido a que se construye de los cruces entre las representaciones y los discursos transmitidos, y las memorias personales y la emocionalidad que las mismas generan en sus protagonistas. Por ello, es crucial reparar en la discusión historiográfica que separa Historia y memoria (Franco y Levín, 2007:32), y tener presente a lo largo de la investigación que es central el aspecto metodológico, en la medida en la que nos ayuda a construir un conocimiento histórico válido. La memoria -en términos de Elizabeth Jelin- es individual, permeable, en constante proceso de transformación, múltiple. En investigaciones como la aquí presentada, la memoria de los sujetos involucrados se nos vuelve imprescindible para reconstruir una serie de acontecimientos que no han quedado registrados por escrito, para comprender dinámicas de construcción de un movimiento, para poner en palabras las ideas que circulaban en ese entonces, para “el acceso a subjetividades y experiencias que, de otro modo, serían inaccesibles para el investigador” (Portelli en Franco y Levín, 2007: 43).

Por todo lo mencionado, es preciso señalar también, que los testimonios aquí presentados revisten un carácter instrumental (Franco y Levín, 2007:45), en la medida en que son contrastados, revisados y puestos en diálogo. Las entrevistas realizadas en esta investigación son producto de un trabajo consciente de reconstrucción del contexto a trabajar, de elaboración de preguntas y de temas a conversar. En los trabajos de historia oral, el momento del análisis de la información recopilada suele demorarse, como señala David Mariezkurrena Iturmendi (2008:6):

“Un testimonio no se agota nunca, pero a medida en que la información que ofrece se vuelve reiterativa y se consideran satisfechas las expectativas que se tenían con

relación a la entrevista, el trabajo de recopilación puede darse por concluido, dando comienzo al proceso de análisis e interpretación.”.

Tras una primera aproximación a nuestro objeto de estudio, y de observar ciertos elementos de reiteración en nuestras fuentes de análisis, podemos dar unas aproximaciones iniciales sobre algunas características específicas de Compañeros de Base. En particular, abordaremos dos de ellas: la autonomía de la agrupación frente a las lógicas partidarias y la construcción de una nueva Extensión Universitaria. Antes, sin embargo, creemos importante presentar el contexto en el que se inscribe el proceso aquí analizado.

› **La recuperación democrática en la Universidad de Buenos Aires**

El proceso de recuperación democrática en la Universidad de Buenos Aires debe ser analizado desde sus propias particularidades. Para ello, la reconstrucción de este proceso debe situarse cronológicamente unos años antes de la asunción de Raul Alfonsín como Presidente de la Nación. Más precisamente, podemos pensar este proceso desde 1981, año en el que la actividad estudiantil presenta un momento de reactivación de demandas corporativas. De acuerdo con lo que plantea Yann Cristal (2023:88), los estudiantes “instalaron en la agenda universitaria determinadas reivindicaciones, como el ingreso irrestricto y la gratuidad, que dejaron su marca sobre la universidad de la posdictadura”, reclamos que permanecerán vigentes incluso en los primeros años de gobierno alfonsinista. Ya en 1981, la Federación Universitaria de Buenos Aires (FUBA) convocó a la primera marcha universitaria del período dictatorial, duramente reprimida por el gobierno de Viola. En esta movilización al Palacio Pizzurno, los estudiantes intentaron presentar un petitorio contra el arancelamiento de la Universidad (Cristal, 2023:81; Cristal y Seia, 2018: 100-101; Di Modugno, 2017:411), de manera conjunta y sólo agrupados en torno a la -aún clandestina- FUBA.

El clima hostil persistió durante 1982, aunque sin momentos de significativas acciones directas. Sin embargo, la Guerra de Malvinas abrió la posibilidad de visibilizar una lenta recuperación de la actividad del movimiento estudiantil, a partir de la instalación de mesas y bancos en los pasillos, en los que se presentaban como “estudiantes en apoyo a los combatientes” (Cristal y Seia, 2018: 101). Desde allí, hasta fines de 1983, las agrupaciones estudiantiles convocaron a numerosas asambleas en las facultades. Fue, sobre todo, a principios de 1983 que “se produjo un estallido estudiantil contra los cupos al ingreso y el examen eliminatorio, con masivas movilizaciones, que expresaban en simultáneo

un repudio más general a la dictadura militar y a su política universitaria en particular” (Cristal y Seia ,2018: 101).

En la Facultad de Filosofía y Letras, en particular, la recomposición del centro de estudiantes y de la actividad política tuvo inicio en 1982 (Di Modugno, 2017:424). Para ese entonces, se habían conformado cuerpos de delegados, y la comisión “pro-centro” estaba cobrando cada vez más relevancia. En ese clima, numerosas agrupaciones estudiantiles volvieron a ver la luz tras seis años de proscripción: organizaciones trotskistas, radicales, peronistas. Las discusiones sobre el modelo de CEFyL a construir inundaron las asambleas, lo que generó disputas entre los estudiantes que las consideraban un “ataque al clima académico” (Di Modugno, 2017:425). Para las elecciones de autoridades, a fines de 1983, en el estudiantado se reflejó el clima político a nivel nacional: la Franja Morada -brazo del radicalismo en las universidades- se hizo con el triunfo en ocho de las facultades de la UBA (Buchbinder y Marquina, 2008:22).

› **Compañeros de Base: el surgimiento de una nueva política universitaria**

El interés por investigar sobre Compañeros de Base nos ha traído, en un primer momento, a explorar las características de la agrupación a partir del análisis de entrevistas realizadas a quienes fueron militantes de la misma. Inicialmente, hemos podido realizar tres entrevistas, que a futuro serán ampliadas y contrastadas con otro tipo de documentos y registros (folletos, revistas, actas de Junta Departamental y Consejo Directivo, entre otros). Nos parece atinado, siguiendo lo planteado por todos los entrevistados, partir de uno de los elementos distintivos de Compañeros: su carácter independiente. En este sentido, uno de los puntos resaltados por Roberto “Tito” Marengo, militante de la Juventud Universitaria Peronista durante ese período tiene que ver con la crítica realizada por esta organización a la militancia estudiantil vinculada a los partidos políticos. En palabras de Daniel Suárez, se asistió a

“todo un proceso de descomposición y de crisis de representatividad de los partidos, fue una crisis de militancia. en cierta forma, de sentir que estaba agotada esa forma de militancia de pegar carteles y de hacer actos, hacer campañas ir a las reuniones para hablar en abstracto” (Entrevista realizada el 7 de agosto de 2024).

En un clima de agotamiento de las prácticas de la militancia partidaria en la Facultad, Compañeros de Base se presentaba como una agrupación que nosotras llamaríamos *sui generis*. Esta acepción se debe a la ausencia de una referencia partidaria clara, la multiplicidad de experiencias políticas previas de sus integrantes, así como la variedad de estudiantes por carrera, le brindaron a Compañeros de Base los cimientos para construir -desde el discurso y desde la praxis- una nueva forma de hacer política en la Universidad, de acuerdo con lo recabado en las entrevistas. Los entrevistados han manifestado, en todos los casos, que Compañeros no fue su primera experiencia de participación activa en la vida política. Todos ellos habían participado, a la salida del Proceso de Reorganización Nacional, en agrupaciones partidarias, como por ejemplo la Juventud Universitaria Peronista y el Partido Intransigente o en la constitución de agrupaciones independientes de sus respectivas carreras. Sin embargo, dentro de la Facultad, el período más intenso de militancia fue asociado por ellos a Compañeros de Base.

El carácter independiente de la agrupación se evidencia en el relato de Marengo, quien sostiene que Compañeros de Base no se mostraba alineado claramente con ninguna actividad partidaria en la Facultad. En la entrevista realizada, Marengo resaltó el carácter refractario de Compañeros respecto a la vinculación partidaria -tanto hacia el peronismo, como hacia expresiones del radicalismo-, lo que lo llevó a afirmar que en ese proceso de diferenciación “van ganando esta idea del independentismo” (Entrevista realizada el 1 de agosto de 2024). Por otra parte, Marengo explica cómo el clima de época señalado también por Suárez le otorga una fuerte legitimidad al proyecto independiente de Compañeros de Base, partiendo de la idea de

“que los propios partidos, las propias agrupaciones ligadas a los partidos políticos van como disminuyendo su participación en términos de presidencia en la Facultad. Se da como una especie de combinación. Disminuyen la injerencia de los partidos políticos, que de alguna manera va a derivar, digamos, en el crecimiento de este independentismo que claramente rechazaba su vínculo con los partidos políticos”
(Entrevista realizada el 1 de agosto de 2024.)

Respecto de las formas en las que los entrevistados se incorporaron a la agrupación, todos han mencionado la invitación de algún tercero. Dicho de otro modo, al ser una organización estudiantil novedosa y completamente fruto de la actividad en Filosofía y Letras, ninguno de los entrevistados se acercó espontáneamente a Compañeros de Base. En el caso de Ricardo Manetti, recordó:

“Jorge Macars fue uno de los fundadores de Compañeros de Base, que era una agrupación independiente de izquierda -así me lo presentaba-, “agrupación independiente”. Yo me presentaba como un representante independiente también, y entonces me convoca a una reunión de Compañeros de Base” (Entrevista del 1 de agosto de 2024)

Una imagen similar es la que trajo a colación Daniel Suárez, quién también había tenido un recorrido previo como militante independiente -junto a otros referentes, como Pablo Gentili- en la Revista Aguafuerte. A partir de esta actividad independiente, Mariano Palamidesi -entonces referente de Compañeros de Base- les ofreció incorporarse a la agrupación, para que la Revista tuviera mayor alcance y las ideas que allí plasmaban pudieran traducirse en proyectos y acciones concretas. En palabras de Suárez, los “sedujeron por ese lado” (Entrevista del 7 de agosto de 2024).

En ese sentido, resulta relevante señalar que todos los entrevistados mencionaron que Compañeros de Base, además de incluir estudiantes de distintas carreras y con recorrido en agrupaciones de base, incluyó a graduados a su construcción política. Esta construcción interclaustró se vinculaba, también, a este interés por articular los saberes académicos con las problemáticas sociales o intereses culturales que excedían a lo que sucedía en la Facultad. Al respecto, Daniel Suarez afirmaba que él se incorporó “a Compañeros de base no desde la militancia estudiantil, sino de la militancia reciente de graduados” (Entrevista del 7 de agosto de 2024).

De esta manera, el ingreso a Compañeros de Base tendría también una fuerte vinculación con una propuesta novedosa sobre la forma de relacionar la política universitaria con las áreas de conocimiento en la que se formaban sus militantes. De acuerdo con lo señalado por Suárez (entrevista del 7 de agosto de 2024), uno de los motivos que convocaba a muchos estudiantes era la posibilidad de construir espacios, actividades y proyectos que visibilizaran los abordajes disciplinares de cada área (Artes, Letras, Educación, Filosofía, entre otros). Esto permitió pensar, desde la agrupación, una nueva relación entre la Universidad y la sociedad, una forma novedosa de “sacar a la universidad a la calle”. Los vínculos entre los estudiantes, el conocimiento y la sociedad fueron repensados desde una lógica más abierta e inclusiva, y se plasmó en el accionar sostenido de la Secretaría de Extensión Universitaria, de la FFyL en un principio, y luego de la UBA en general.

> El papel de la Extensión Universitaria en Compañeros

Otro aspecto que marca la forma de hacer política que encontramos como identitaria de esta agrupación, y resulta relevante mencionar, es el desarrollo desde Compañeros de Base de una novedosa política de Extensión Universitaria, mediante la articulación constante de la Universidad con agentes individuales y colectivos ajenos a ella.

A partir de la victoria de Compañeros de Base en las elecciones de 1988 para el CEFyL, la agrupación comenzó a presentar también listas en Graduados. En ese contexto, la victoria en ambos claustros le permitió a Compañeros “definir varios cargos en la gestión de la Facultad” (Entrevista a Daniel Suárez, 7 de agosto de 2024). De esa forma, Pablo Gentili asumió como Secretario de Extensión Universitaria en la FFyL, y desde allí se articularon numerosos proyectos en el marco de la SEUBE. De acuerdo con lo señalado por Manetti, “la Secretaría de Extensión se arma en buena medida con gente de la Secretaría de Educación y gente de Artes. Y ahí es que se arman una serie de programas” (Entrevista del 1 de agosto). Tanto Ricardo Manetti como Daniel Suárez resaltaron que -en esos programas- se trabajó fuertemente en dos ejes: la articulación con el campo educativo y con el campo cultural.

Respecto a la articulación con el campo educativo, Daniel Suarez hizo referencia al interés de los graduados por poner en diálogo sus conocimientos con los interrogantes y problemáticas que empezaban a surgir en el campo pedagógico con la restauración democrática:

“Fundamentalmente en Educación, los graduados que no tenían tanto lugar en el claustro de profesores empezaron a moverse también, y la verdad es que nos fue muy bien porque participaron muchísimo. Tuvimos 5000 inscriptos en ese programa, maestros y maestras de la ciudad de Buenos Aires y de la provincia de Buenos Aires. Era absolutamente inédito que maestros y maestras se vincularan de esa forma con la Universidad ” (Entrevista del 7 de agosto de 2024).

A raíz de las preocupaciones detectadas en el programa “Maestros por la educación pública”, la SEUBE avanzaría también en otros proyectos educativos, entre los que se destacaron “Filo y los maestros” y “El diario en la Escuela”, mencionados por Ricardo Manetti (Entrevista del 1 de agosto) como propuestas novedosas de vinculación con otros actores sociales. Los programas educativos desarrollados desde la Secretaría de Extensión Universitaria tenían, según Daniel Suárez,

“una consideración bastante lejana de los partidos políticos, que invitaban a pensar en la territorialidad política de otra manera, con otros cruces, no necesariamente político-partidarios, sino más vinculada con las organizaciones y movimientos que se generaban en turno una determinada práctica social pedagógica” (Entrevista del 7 de agosto),

lo que evidencia una perspectiva innovadora para el contexto abordado, en la medida en que se refleja el carácter independiente de la agrupación (por la ausencia de partidización) y el intento de poner en marcha propuestas claramente orientadas a un público extra-universitario.

Por otro lado, Ricardo Manetti mencionó en la entrevista realizada que, durante su gestión como Subsecretario de Cultura en la FFyL, se realizaron diferentes propuestas culturales en este mismo sentido. Respecto de la labor de la SEUBE en el campo cultural, Ricardo Manetti destacó enfáticamente el programa “Al Filo de la Cultura”. Al respecto, mencionó que este programa:

“(…) era para dar herramientas que todavía no existían en las carreras de Gestión Cultural. Años después, de lo primero que se habla es de un administrador cultural, luego de gestión pero ni siquiera avanzaba, y luego armamos un proyecto de “cómo”, y lo armamos para ver herramientas. Entonces era “cómo ver una película”, “cómo armar un proyecto de cultura”, “cómo armar una programación”, y eso lo sacamos desde Al Filo de la Cultura y fue tal vez el mayor evento que realizamos desde la subsecretaría de Cultura (...)” (Entrevista realizada el 1 de agosto).

En este sentido, se evidencia una preocupación por traducir en acciones aquellas ideas e inquietudes que circulaban entre los estudiantes y los graduados respecto de sus campos de conocimiento. En palabras de Daniel Suárez, el paso por la Secretaría de Extensión de los militantes de Compañeros de Base consistía en “ocupar los espacios y hacer cosas” (Entrevista del 7 de agosto), que encontró expresión en la multiplicidad de programas orientados a trabajar concretamente sobre las preocupaciones detectadas entre los diferentes claustros en los que se encontraban.

Siguiendo esta línea, Daniel Suárez mencionó otro evento cultural relevante realizado por la SEUBE, que pone de manifiesto el interés por la inclusión de la cuestión de género entre las propuestas de la

Secretaría: “Filo en los escombros”. Organizada por Ricardo Manetti, el evento tuvo lugar entre los escombros donde hoy se ubica el Anexo Bonifacio. Suárez lo recuerda como

“una movida que fue absolutamente innovadora. Le ganó al Rojas, por decirlo de alguna forma. Se llamó “Filo en los Escombros”. (...) fue una movida muy performática, con travestis y transexuales, estuvieron Todos tus Muertos. Una movida espectacular realmente” (Entrevista del 7 de agosto de 2024).

Recuperando la cuestión de género, Ricardo Manetti señaló que desde Compañeros se habilitó un espacio muy importante para que temáticas hasta entonces marginalizadas -como la homosexualidad- cobraran un lugar relevante la Facultad (Entrevista del 1 de agosto). Eso le permitió a Compañeros abordar problemáticas que convocaron a un sector del estudiantado que, hasta entonces, no había tenido espacios de participación e intervención pública. En esta línea, Manetti recuerda la organización de un ciclo de cine desde la SEUBE, donde participaron representantes de distintos claustros:

“eso hizo que también se sumaran muchos docentes que empezaban y empezamos a armar determinados ciclos. Armábamos los ciclos de cine los días jueves que lo hacíamos en la 324, que era “Cine en Filo”. Ahí empezamos a armarlo y trataban de mostrarse películas experimentales con problemáticas, en ese momento, de lo que era cine gay y lésbico, y se llenaba y reventaba los cines” (Entrevista del 1 de agosto de 2024)

Las propuestas aquí reflejadas, nos permiten afirmar que la actividad política de Compañeros de Base trajo consigo una serie de prácticas, propuestas y proyectos que resultaron innovadoras en el marco de la Facultad. De la misma manera, podemos observar cómo la SEUBE se convirtió en un espacio de gestión que, para Compañeros, permitió traducir inquietudes en acciones concretas y posibles, convirtiéndola en uno de los sellos identitarios de la agrupación.

> **Algunas reflexiones finales**

El trabajo presentado hasta aquí nos permite esbozar algunas reflexiones preliminares sobre el papel de Compañeros de Base en el contexto de recomposición democrática que se abrió en 1983. Partiendo de lo señalado por los entrevistados, consideramos a Compañeros de Base como una organización única

en sus características en el marco de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. En la FFyL, Compañeros fue una agrupación que reflejó a lo largo de los años su carácter independiente de los partidos políticos. Es recurrente en los entrevistados la referencia al carácter autónomo que construyó la agrupación, y la crítica al accionar tradicional de las organizaciones estudiantiles asociadas a los partidos políticos. La mención constante a las formas del hacer de Compañeros busca trazar una sólida línea de diferenciación con las formas de hacer política en la Universidad hasta la década de 1980.

En esta breve presentación, hemos puesto en evidencia el papel central que los militantes de la agrupación le asignaron a la Secretaría de Extensión Universitaria, plasmando en distintos programas los intereses y las preocupaciones de los distintos claustros de la Facultad. La articulación con el campo educativo y cultural resultó central para construir una agenda dinámica y “en salida”, generando un lazo diferente entre la Universidad y los distintos actores de la sociedad. En este sentido, la política desarrollada por Compañeros de Base resulta novedosa en materia de investigación, y abre el abanico de preguntas para profundizar en los distintos frentes en los que se desempeñó.

Considerando la multiplicidad de espacios en los que intervino Compañeros de Base, la investigación aquí presentada nos resulta completamente preliminar. Las cuestiones vinculadas con los procesos electorales, con la intervención en Juntas Departamentales, con la Presidencia del CEFyL y con la presencia de Compañeros de Base en el Rectorado de la Universidad de Buenos Aires quedan aún pendientes. Las preguntas están, sin embargo, planteadas y la intención de avanzar sobre los frentes mencionados persiste, por lo que continuaremos profundizando en las marcas que esta agrupación ha dejado en la política universitaria de la FFyL.

Bibliografía

Buchbinder, P. y Marquina, M. (2008) *Masividad, heterogeneidad y fragmentación: el sistema universitario argentino (1983-2007)*. Buenos Aires:Editorial de la Universidad Nacional General Sarmiento.

Cristal, Y. (2023). “Pública y gratuita: El impacto de las movilizaciones estudiantiles entre 1983 y 2001 en las características de la universidad argentina actual”, en *Desbordes*, ISSN:2027-5579 . Argentina.

Cristal, Y., Seia, G. (2018). “La izquierda estudiantil de la Universidad de Buenos Aires en la transición democrática (1982-1985)”, en *Archivos*, año VI, nro. 12, Argentina.

Di Modugno, L., en Casareto, S., Daleo, G. (comp.) (2016). *Dictadura y Universidad. La Facultad de Filosofía y Letras en tiempos del Estado terrorista*. Buenos Aires, Eudeba.

Franco, M. y Levín, F. (2007) *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*. Buenos Aires: Paidós.

Iturmendi, D. M. (2008). “La historia oral como método de investigación histórica”. *Gerónimo de Uztariz*, (23), 227-233.

Entrevistas realizadas a:

Manetti, Ricardo. 1 de agosto de 2024.

Marengo, Roberto. 1 de agosto de 2024.

Suárez, Daniel. 7 de agosto de 2024.